

NOMINALIZACIONES AL DICTADOR EN *MEMORIAS DE UN VENEZOLANO DE LA DECADENCIA (1936¹):²* *LA PRODUCTIVIDAD COMO RECURSO*

Fanny Ramaírez de Ramírez
Zerimar52@gmail.com, fannyjotade@gmail.com
Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL)

Memorias de un venezolano de la decadencia presenta al dictador como una de las estructuras narrativas de carácter testimonial donde Juan Vicente Gómez es uno de los ejes de ataque central, lo cual pudiera apuntar a una paradoja- aparente- entre literatura/no literatura- que está evidenciando la actitud del venezolano José Rafael Pocaterra frente al hecho literario. De allí el escrito testimonial de dimensión "iconoclasta" (Achugar, 1992) explica el cuestionamiento en ella del dictador a quien se parodia. En efecto, se registra el proceso de desmitificación de la imagen del "Benemérito.

Es necesario para esta investigación precisar la "formación de palabras, toda vez que *Memorias de un venezolano de la decadencia* pertenece a una singularísima y abarcante mirada del fenómeno de la contrahistoria del Gomecismo y si conocemos que los procedimientos como la formación de palabras permiten ampliar el repertorio léxico, mal podríamos descuidar esa realidad designada objetiva o subjetivamente, pero que siempre estará actualizando o modificando un significante preexistente (Otaola, 2004:84) . En el caso que nos ocupa es de gran importancia en la historia contemporánea venezolana.

Cuando Pocaterra descalifica a Gómez y lo marca negativaente lleva al lector a establecer un pacto de lectura (Lejeune, 1975) que capta de inmediato la referencia implícita al dictador. Y simultáneamente pone en juego la competencia léxica de un escritor, ya conocido y aceptado dentro del canon literario venezolano del momento. Testigo singular de época que sobre la base de sus competencias escriturales, echa mano en un proceso de degradación al dictador -gracias a la **productividad** – y forma nuevas palabras. Allí se vale de la creatividad fundamentada en la recusividad (Otaola, 2004: 89) de la "derivación apreciativa": diminutivo, aumentativos, que da cuenta de las "Nominalizaciones al dictador" presentes en *Memorias de un venezolano de la decadencia* y donde hay ironía y sarcasmo, degradación de la figura del dictador, antropónimos, hipocorísticos; todos, centrados en la figura de a quien se quiere denostar.

Competencias que se hacen presentes en expresiones como: El paquidermo continuista" (*Memorias...*, I: 307), o El déspota cursi, barbarócrata de Maracay" (*Memo-*

¹ Se toma como referencia la edición completa de la obra que circula en Venezuela (por entregas) en el año 1936, muerto el dictador Gómez, no obstante hay que señalar que fue de Colombia la primera edición de la parte de la obra que conoció el lector extranjero en vida del Benemérito y que circuló en el mundo en inglés como "The Tyrannie of Venezuela."

² Este artículo se desarrolla dentro de las líneas de investigación del **Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüísticas y Literarias "Andrés Bello" (IVILLAB)**, el cual recibe financiamiento del **FONACIT** (PEM2001002027) y del Vicerrectorado de Investigación y Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

rias..., I, : 314), o El "Bellaco admirable" (Memorias..., II :512), o El padre único, el Búfalo Bill necesario (Memorias..., II. : 133), o Deslizábase hasta el suspirado despacho del primate (Memorias..., I: 201) o Esta situación es de nojotros... Todo sería cuestión de calma, de ir "de a para atrás", en una forma lenta, trepadora, crustácea (Memorias..., I: 203) o El hombre de la Mulera, sosegado, silencioso, marchando como un palmípedo, sobre sus cortas piernas, moviendo automáticamente la mandíbula y deglutiendo aquella bola de continuismo que no se podía tragar aún...(Memorias..., I: 292).

Descpciones que colocan al lector no sólo frente a la necesidad de problematizar la propia lectura, sino fundamentalmente, responder a la interpelación que el testimonio le hace desde su comienzo en la desmitificación del dictador, por lo cual esta investigación se ha interesado en el levantamiento del un corpus y su clasificación. Es así como se recoge las nominalizaciones al dictador, en muy buenas ocasiones presentadas desde el uso de sufijos apreciativos, tanto diminutivos como auamentativos, para calificar hechos, acciones, actitudes del dictador , de su o de los personeros del gobierno; todo en correspondencia con la necesidad comunicativa del autor y la intención irónica o descalificadora de su discurso.

Además del contexto, tales sufijos pueden pasar de una categoría a otra, de manera que con muchos aumentativos lo que persigue el autor es lo contratio: marcar peyorativamente al dictador, objeto de su desacalificación y centro de la diatriba. Debido a esto, términos y expresiones como: "hombretón, hombrecito, hombretón analfabeta, ojillos pícaros, pequeñín, andinote zafio y pícaro, hombrachón silencio, hombrecillo, aparecen a lo largo del testimonio analizado marcando indefectiblemente la imagen del dictador y donde la importancia de la presencia de las lexías complejas para designar/descalificar son innegables: "hombretón analfabeta", "el viejo", "la cacatúa de Maracay" "el Benemérito General", "analfabeta tachirensé", "bellaco admirable, entre muchos otros. En consecuencia, frente a la importancia en la vida venezolana de la presencia de Juan Vicente Gómez, nos limitamos aquí a un acopio lexicográfico merecedor de posteriores estudios que profundicen sobre los antropónimos presentes en la obra, así como el empleo de hipocorísticos, entre otros aspectos relevantes.